

PERIOLIBROS



NICANOR PARRA

ANTOLOGÍA

Ilustraciones:
Rosa Mena Valenzuela

Página/12



Este *Periolibro*
llega a millones de lectores
en toda Iberoamérica
a través de 25 reconocidos periódicos,
gracias al auspicio de:

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

◆

FUNDACIÓN DE INVESTIGACIONES SOCIALES A.C.

◆

IBERIA

◆

BANCO SANTANDER

◆

FUNDAÇÃO ROBERTO MARINHO

◆

BACARDÍ Y CÍA. S.A. DE C.V.

◆

UNESCO
y FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
agradecen el respaldo a este gran proyecto
de integración iberoamericana

NICANOR PARRA (Chile, 1914)

Es uno de los poetas más originales de la poesía hispanoamericana del siglo XX. La publicación de sus *Poemas y antipoemas* en 1954 legitimizó la llamada "antipoesía", dirigida a minar la función del poeta como artífice retórico y abrir la textualidad a las voces de la calle. Y aunque no es una invención suya –pues sus claros antecedentes están en las vanguardias literarias que cuajaron hacia 1920–, la "antipoesía" cobró con Parra una reputación irresistible más que por sus intenciones programáticas, por el genio verbal y la alegría humorística de su principal exponente. "Con sabiduría mundana y pasión desmitificadora, con claridad doliente", como diría el destacado crítico Julio Ortega, "esta poesía es un poderoso alegato por la vida concreta que hace más absurda una modernidad hecha de carencias". Nicanor Parra rechaza al poeta como Gran Pedagogo o figura sublime y sentimental, escribiendo textos rígidos por una ironía que proviene lo mismo del desencanto político que de los anuncios publicitarios. En el contexto chileno e hispanoamericano, Parra es un escritor que se opone decididamente a la impronta nerudiana. Es autor de *La cueca larga* (1958), donde recoge esa lírica popular chilena que su hermana Violeta cantará con éxito; de *Versos de salón* (1962), *Sermones y prédicas del Cristo de Elqui* (1977), *Nuevos sermones y prédicas del Cristo de Elqui* (1979) y de *Hojas de Parra* (1985), entre otros. Según Federico Schopf, uno de sus críticos más sagaces, en Parra "el antipoeta parece y es agresivo en su relación con los lectores, pero en el fondo es, entre otros aspectos de su concertada y dispersa individualidad, un desamparado, 'un niño que llama a su madre detrás de las rocas'. (...) Desde sus comienzos, la escritura de Parra continúa atenta a los grandes (y nuevos) problemas de la época: la degradación del medioambiente, la amenaza nuclear, la amenaza de degradación del cuerpo (el SIDA) y la caída moral en una sociedad entregada a la ansiedad de consumo." Su heterodoxia política, libertaria e irritante, ha causado escándalo en los medios dogmáticos y autoritarios de cualquier signo. Este gran poeta chileno recibió en 1991 el "Premio Internacional Juan Rulfo de Literatura Latinoamericana y del Caribe" en Guadalajara, México.

ROSA MENA VALENZUELA

Reconocida artista plástica salvadoreña, nació en 1924 y estudió en la Academia de Dibujo y Pintura "Valero Lecha". En 1968 obtuvo el "Premio República del Salvador" y, en 1990, el Ministerio de Cultura de Francia la distinguió con la "Orden de las Bellas Artes y las Letras". Ha participado en las Bienales de Brasil y Francia y su trabajo se expone permanentemente en la Casa del Patrimonio Cultural Salvadoreño. En esta edición Rosa Mena integra su vital expresión artística al singular mundo poético de Nicanor Parra.

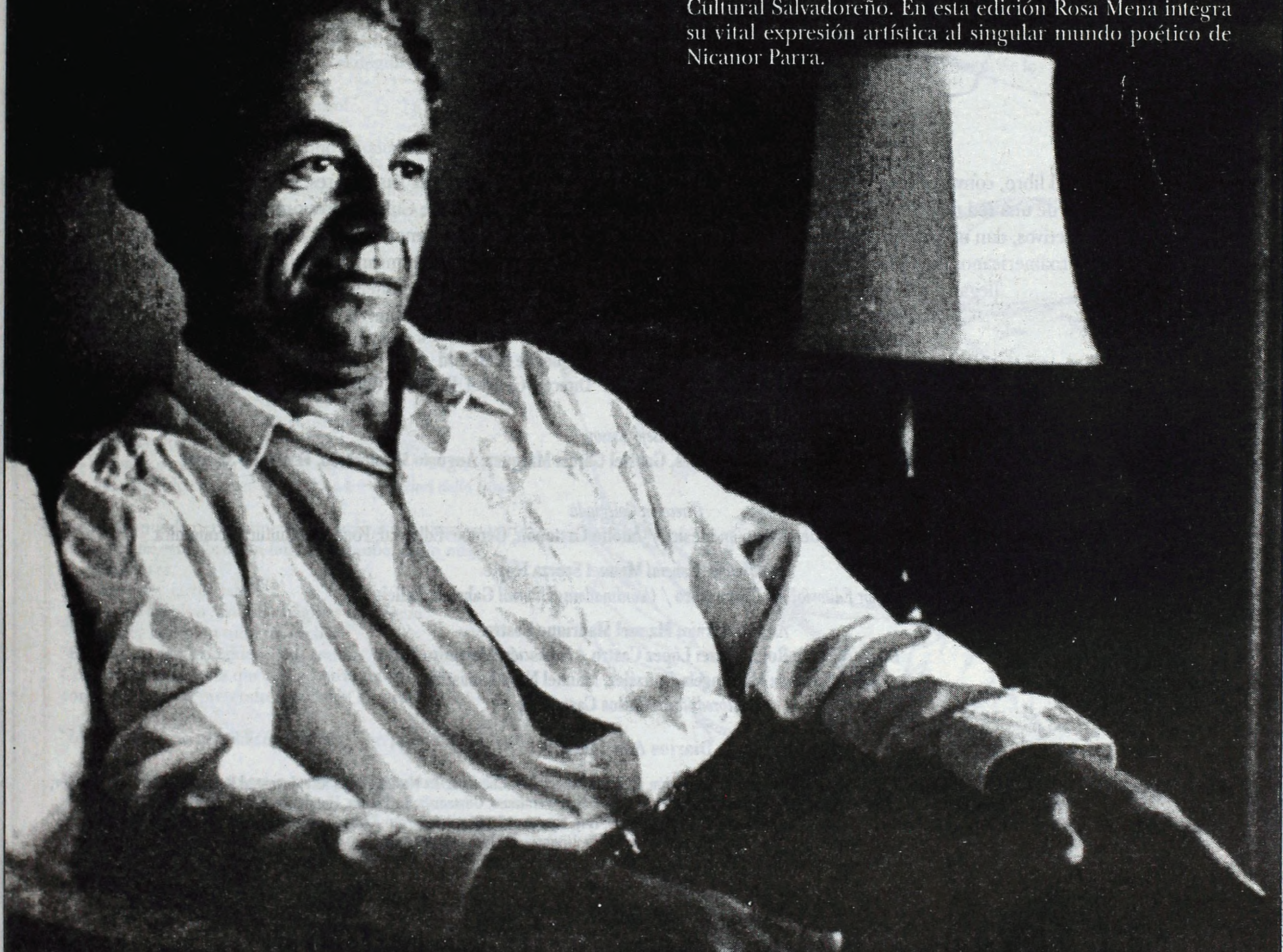


Foto: Jesse A. Fernández



Al poner el libro, convertido en un suplemento de diario ("El Periolibro"), en manos de sus lectores, gracias a la inestimable participación de una red de prestigiosos diarios de Iberoamérica, la UNESCO y el Fondo de Cultura Económica, en cumplimiento de sus objetivos, dan un paso importante en beneficio de la integración cultural iberoamericana. De esta manera, grandes escritores iberoamericanos del siglo veinte, ilustrados por no menos importantes artistas del mismo espacio geográfico y cultural, llegan a millones de hogares al costo de un periódico. Nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que han hecho posible tan noble esfuerzo.

Federico Mayor
Director General, UNESCO

Miguel de la Madrid
Director General, Fondo de Cultura Económica

Consejo Asesor
Jorge Amado, Alfredo Bryce Echenique, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Augusto Monterroso, Fernando Savater

Dirección Colegiada
Germán Carnero Roqué, Representante de UNESCO en México / **Adolfo Castañón,** Gerente Editorial, Fondo de Cultura Económica

Coordinador General **Manuel Scorza Hoyle**
Asesor Editorial **Alí Chumacero** / *Coordinadora Editorial* **Gabriela Vallejo**

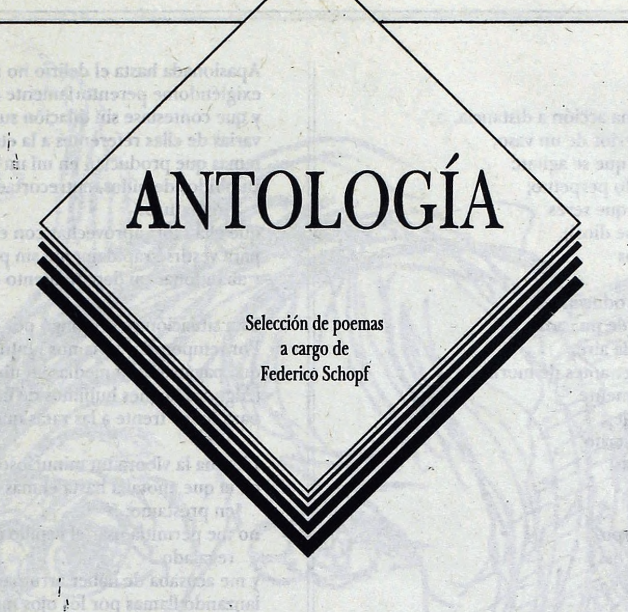
Asesoría Técnica **Manuel Manrique Castro**
Diseño **Vicente Rojo, Rafael López Castro** / *Formación* **Alejandro Valles**
Supervisión **Ma. Ángela González, Manuel Nava Labastida**
Postproducción **Carlos Castañeda**

Diarios Asociados

Página/12, Argentina; **Presencia,** Bolivia; **O Globo**, Brasil; **Sport & Show,** Canadá; **La Nación**, Chile; **El Espectador,** Colombia; **La Nación**, Costa Rica; **Juventud Rebelde,** Cuba; **Hoy**, Ecuador; **La Prensa Gráfica**, El Salvador; **ABC**, España; **El Periódico USA**, Estados Unidos; **Siglo Veintiuno**, Guatemala; **La Prensa**, Honduras; **Aurora**, Israel; **Organización Editorial Mexicana**, México; **La Prensa**, Nicaragua; **La Estrella de Panamá**, Panamá; **Hoy**, Paraguay; **La República**, Perú; **Diário de Notícias**, Portugal; **Diálogo**, Puerto Rico; **Listín Diario**, República Dominicana; **La República**, Uruguay; **El Nacional**, Venezuela.
Periolibros: Apartado Postal 105-133, Col. Anzures, C.P. 11591, México, D.F.

PERIOLIBRO No. 35

Periolibros es producido y está registrado en la ciudad de México / Impreso en Argentina / agosto de 1995



ANTOLOGÍA

Selección de poemas
a cargo de
Federico Schopf

de POEMAS Y ANTIPOEMAS

(1954)

ADVERTENCIA AL LECTOR

El autor no responde de las molestias que puedan ocasionar sus escritos:
Aunque le pese,
el lector tendrá que darse siempre por satisfecho.
Sabelius, que además de teólogo fue un humorista consumado,
después de haber reducido a polvo el dogma de la Santísima Trinidad
¿respondió acaso de su herejía?
Y si llegó a responder, ¡cómo lo hizo!
¡En qué forma descabellada!
¡Basándose en qué cúmulo de contradicciones!

Según los doctores de la ley este libro no debiera publicarse:
la palabra arco iris no aparece en él en ninguna parte,
menos aún la palabra dolor,
la palabra torcuato.
Sillas y mesas sí que figuran a granel,
¡ataúdes!, ¡útiles de escritorio!
lo que me llena de orgullo
porque, a mi modo de ver, el cielo se está cayendo a pedazos.

Los mortales que hayan leído el *Tractatus* de Wittgenstein
pueden darse con una piedra en el pecho
porque es una obra difícil de conseguir:
pero el Círculo de Viena se disolvió hace años,
sus miembros se dispersaron sin dejar huella
y yo he decidido declarar la guerra a los *cavalieri della luna*.

Mi poesía puede perfectamente no conducir a ninguna parte:
"¡las risas de este libro son falsas!", argumentarán mis
detractores,
"sus lágrimas, ¡artificiales!"
"En vez de suspirar, en estas páginas se bosteza."
"Se patalea como un niño de pecho."
"El autor se da a entender a estornudos."
Conforme: os invito a quemar vuestras naves,
como los fenicios pretendo formarme mi propio alfabeto.

"¿A qué molestar al público entonces?", se preguntarán los amigos
lectores:
"Si el propio autor empieza por desprestigiar sus escritos,
¡qué podrá esperarse de ellos!"
Cuidado, yo no desprestigio nada
o, mejor dicho, yo exalto mi punto de vista,
me vanaglorio de mis limitaciones
pongo por las nubes mis creaciones.

Los pájaros de Aristófanes
enterraban en sus propias cabezas
los cadáveres de sus padres
(cada pájaro era un verdadero cementerio volante).
A mi modo de ver
ha llegado la hora de modernizar esta ceremonia
¡y yo entierro mis plumas en la cabeza de los señores lectores!



SOLO DE PIANO

Ya que la vida del hombre no es sino una acción a distancia,
un poco de espuma que brilla en el interior de un vaso;
ya que los árboles no son sino muebles que se agitan:
no son sino sillas y mesas en movimiento perpetuo;
ya que nosotros mismos no somos más que seres
(como el dios mismo no es otra cosa que dios);
ya que no hablamos para ser escuchados
sino para que los demás hablen
y el eco es anterior a las voces que lo producen;
ya que ni siquiera tenemos el consuelo de un caos
en el jardín que bosteza y que se llena de aire,
un rompecabezas que es preciso resolver antes de morir
para poder resucitar después tranquilamente
cuando se ha usado en exceso de la mujer;
ya que también existe un cielo en el infierno,
dejad que yo también haga algunas cosas:

Yo quiero hacer un ruido con los pies
y quiero que mi alma encuentre su cuerpo.

LA VÍBORA

Durante largos años estuve condenado a adorar a una mujer
despreciable
sacrificarme por ella, sufrir humillaciones y burlas sin cuento,
trabajar día y noche para alimentarla y vestirla
llevar a cabo algunos delitos, cometer algunas faltas,
a la luz de la luna realizar pequeños robos,
falsificaciones de documentos comprometedores,
so pena de caer en descrédito ante sus ojos fascinantes.
En horas de comprensión solíamos concurrir a los parques
y retratarnos juntos manejando una lancha a motor,
o nos íbamos a un café danzante
donde nos entregábamos a un baile desenfrenado
que se prolongaba hasta altas horas de la madrugada.

Largos años viví prisionero del encanto de aquella mujer
que solía presentarse a mi oficina completamente desnuda
ejecutando las contorsiones más difíciles de imaginar
con el propósito de incorporar mi pobre alma a su órbita
y, sobre todo, para extorsionarme hasta el último centavo.
Me prohibía estrictamente que me relacionase con mi familia.
Mis amigos eran separados de mí mediante libelos infamantes
que la víbora hacía publicar en un diario de su propiedad.
Apasionada hasta el delirio no me daba un instante de tregua,
exigiéndome perentoriamente que besara su boca
y que contestase sin dilación sus necias preguntas
varias de ellas referentes a la eternidad y a la vida futura
temas que producían en mí un lamentable estado de ánimo,
zumbidos de oídos, entrecortadas náuseas, desvanecimientos
prematuros
que ella sabía aprovechar con ese espíritu práctico que la caracterizaba
para vestirse rápidamente sin pérdida de tiempo
y abandonar mi departamento dejándome con un palmo de narices.

Esta situación se prolongó por más de cinco años.
Por temporadas vivíamos juntos en una pieza redonda
que pagábamos a medias en un barrio de lujo cerca del cementerio.
(Algunas noches hubimos de interrumpir nuestra luna de miel
para hacer frente a las ratas que se colaban por la ventana.)

Llevaba la víbora un minucioso libro de cuentas
en el que anotaba hasta el más mínimo centavo que yo le pedía
en préstamo;
no me permitía usar el cepillo de dientes que yo mismo le había
regalado.
y me acusaba de haber arruinado su juventud:
lanzando llamas por los ojos me emplazaba a comparecer ante el juez
y pagarle dentro de un plazo prudente parte de la deuda
pues ella necesitaba ese dinero para continuar sus estudios.
Entonces hube de salir a la calle y vivir de la caridad pública,
dormir en los bancos de las plazas
donde fui encontrado muchas veces moribundo por la policía
entre las primeras hojas del otoño.
Felizmente aquel estado de cosas no pasó más adelante,
porque cierta vez en que yo me encontraba en una plaza también
posando frente a una cámara fotográfica
unas deliciosas manos femeninas me vendaron de pronto la vista
mientras una voz amada para mí me preguntaba quién soy yo.
Tú eres mi amor, respondí con serenidad.
¡Ángel mío, dijo ella nerviosamente
permite que me siente en tus rodillas una vez más!
Entonces pude percatarme de que ella se presentaba ahora
provista de un pequeño taparrabos.
Fue un encuentro memorable, aunque lleno de notas discordantes:
me he comprado una parcela, no lejos del matadero, exclamó,
allí pienso construir una especie de pirámide
en la que podamos pasar los últimos días de nuestra vida.
Ya he terminado mis estudios, me he recibido de abogado,
dispongo de un buen capital;
dediquémonos a un negocio productivo, los dos, amor mío, agregó,

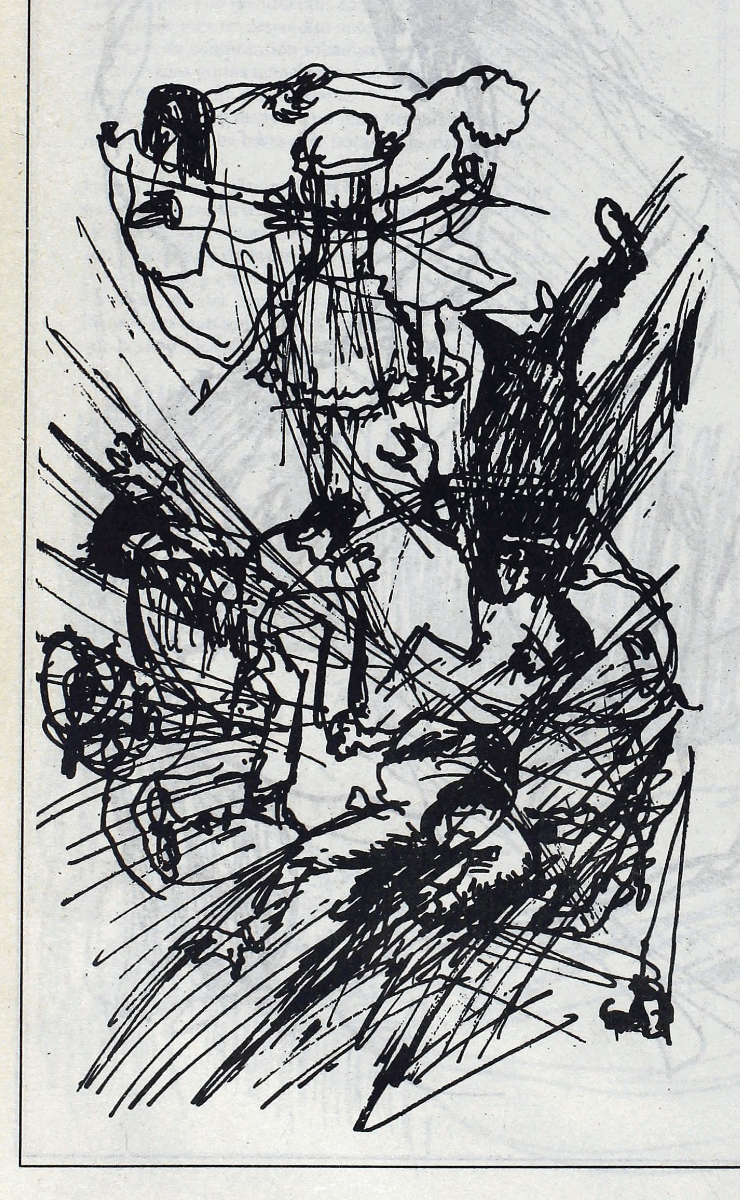




lejos del mundo construyamos nuestro nido.
Basta de sandeces, repliqué, tus planes me inspiran desconfianza,
piensa que de un momento a otro mi verdadera mujer
puede dejarnos a todos en la miseria más espantosa.
Mis hijos han crecido ya, el tiempo ha transcurrido,
me siento profundamente agotado, déjame reposar un instante,
tráeme un poco de agua, mujer,
consígueme algo de comer en alguna parte,
estoy muerto de hambre,
no puedo trabajar más para ti,
todo ha terminado entre nosotros.

LOS VICIOS DEL MUNDO MODERNO

Los delincuentes modernos
están autorizados para concurrir diariamente a parques y jardines.
Provistos de poderosos anteojos y de relojes de bolsillo
entran a saco en los quioscos favorecidos por la muerte
e instalan sus laboratorios entre los rosales en flor.
Desde allí controlan a fotógrafos y mendigos que deambulan por
los alrededores
procurando levantar un pequeño templo a la miseria
y si se presenta la oportunidad llegan a poseer a un lustrabotas
melancólico.
La policía atemorizada huye de estos monstruos
en dirección del centro de la ciudad
en donde estallan los grandes incendios de fines de año
y un valiente encapuchado pone manos arriba a dos madres
de la caridad.



Los vicios del mundo moderno:
el automóvil y el cine sonoro,
las discriminaciones raciales,
el exterminio de los pieles rojas,
los trucos de la alta banca,
la catástrofe de los ancianos,
el comercio clandestino de blancas realizado por sodomitas
internacionales,
el autobombo y la gula,
las Pompas Fúnebres,
los amigos personales de su excelencia,
la exaltación del folklore a categoría del espíritu,
el abuso de los estupefacientes y de la filosofía,
el reblandecimiento de los hombres favorecidos por la fortuna,
el autoerotismo y la crueldad sexual,
la exaltación de lo onírico y del subconsciente en desmedro del
sentido común,
la confianza exagerada en sueros y vacunas,
el endiosamiento del falo
la política internacional de piernas abiertas patrocinada por
la prensa reaccionaria,
el afán desmedido de poder y de lucro,
la carrera del oro,
la fatídica danza de los dólares,
la especulación y el aborto,
la destrucción de los ídolos,
el desarrollo excesivo de la dietética y de la psicología
pedagógica,
el vicio del baile, del cigarrillo, de los juegos de azar,
las gotas de sangre que suelen encontrarse entre las sábanas
de los recién desposados,
la locura del mar,
la agorafobia y la claustrofobia,
la desintegración del átomo,
el humorismo sangriento de la teoría de la relatividad,
el delirio de retorno al vientre materno,
el culto de lo exótico,
los accidentes aeronáuticos,
las incineraciones, las purgas en masa, la retención de los
pasaportes,
todo esto porque sí,
porque produce vértigo,
la interpretación de los sueños
y la difusión de la radiomanía.

Como queda demostrado,
el mundo moderno se compone de flores artificiales
que se cultivan en unas campanas de vidrio parecidas a la muerte,
está formado por estrellas de cine,
y de sangrientos boxeadores que pelean a la luz de luna,
se compone de hombres ruiseñores que controlan la vida
económica de los países
mediante algunos mecanismos fáciles de explicar;
ellos visten generalmente de negro como los precursores del otoño
y se alimentan de raíces y de hierbas silvestres.
Entretanto los sabios, comidos por las ratas,
se pudren en los sótanos de las catedrales,
y las almas nobles son perseguidas implacablemente por la policía.

El mundo moderno es una gran cloaca:
los restaurantes de lujo están atestados de cadáveres digestivos
y de pájaros que vuelan peligrosamente a escasa altura.
Esto no es todo: los hospitales están llenos de impostores,
sin mencionar a los herederos del espíritu que establecen sus
colonias en el ano de los recién operados.

Los industriales modernos sufren a veces el efecto de la
atmósfera envenenada,
junto a las máquinas de tejer suelen caer enfermos del espantoso
mal del sueño
que los transforma a la larga en unas especies de ángeles.
Niegan la existencia del mundo físico
y se vanaglorian de ser unos pobres hijos del sepulcro.
Sin embargo, el mundo ha sido siempre así.
La verdad, como la belleza, no se crea ni se pierde
y la poesía reside en las cosas o es simplemente un espejismo
del espíritu.
Reconozco que un terremoto bien concebido
puede acabar en algunos segundos con una ciudad rica en
tradiciones


PERIOLIBROS

y que un minucioso bombardeo aéreo
derribe árboles, caballos, tronos, música.
Pero qué importa todo esto
si mientras la bailarina más grande del mundo
muere pobre y abandonada en una pequeña aldea del sur de Francia
la primavera devuelve al hombre una parte de las flores desaparecidas.

Tratemos de ser felices, recomiendo yo, chupando la miserable costilla humana.
Extraigamos de ella el líquido renovador,
cada cual de acuerdo con sus inclinaciones personales.
¡Aferrémonos a esta piltrafa divina!
Jadeantes y tremebundos
chupemos estos labios que nos enloquecen;
la suerte está echada.
Aspiremos este perfume enervador y destructor
y vivamos un día más la vida de los elegidos:
de sus axilas extrae el hombre la cera necesaria para forjar el rostro de sus ídolos.
Y del sexo de la mujer la paja y el barro de sus templos.
Por todo lo cual
cultivo un piojo en mi corbata
y sonrío a los imbéciles que bajan de los árboles.

SOLILOQUIO DEL INDIVIDUO

Yo soy el Individuo.
Primero viví en una roca
(allí grabé algunas figuras).
Luego busqué un lugar más apropiado.
Yo soy el Individuo.
Primero tuve que procurarme alimentos,
buscar peces, pájaros, buscar leña
(ya me preocuparía de los demás asuntos).
Hacer una fogata,
leña, leña, dónde encontrar un poco de leña,
algo de leña para hacer una fogata,
yo soy el Individuo.
Al mismo tiempo me pregunté,
fui a un abismo lleno de aire;
me respondió una voz:
yo soy el Individuo.
Después traté de cambiarme a otra roca,
allí también grabé figuras,
grabé un río, búfalos,
grabé una serpiente,
yo soy el Individuo.
Pero no. Me aburrí de las cosas que hacía,
el fuego me molestaba,
quería ver más,
yo soy el Individuo.
Bajé a un valle regado por un río,
allí encontré lo que necesitaba,
encontré un pueblo salvaje,
una tribu,
yo soy el Individuo.
Vi que allí se hacían algunas cosas,
figuras grababan en las rocas,
hacían fuego, ¡también hacían fuego!,
yo soy el Individuo.
Me preguntaron que de dónde venía.
Contesté que sí, que no tenía planes determinados,
contesté que no, que de ahí en adelante.
Bien.
Tomé entonces un trozo de piedra que encontré en un río
y empecé a trabajar con ella,
empecé a pulirla,
de ella hice una parte de mi propia vida.
Pero esto es demasiado largo.
Corté unos árboles para navegar,
buscaba peces,
buscaba diferentes cosas
(yo soy el Individuo).
Hasta que me empecé a aburrir nuevamente.
Las tempestades aburren,
los truenos, los relámpagos,
yo soy el Individuo.
Bien. Me puse a pensar un poco,
preguntas estúpidas se me venían a la cabeza,
falsos problemas.
Entonces empecé a vagar por unos bosques.
Llegué a un árbol y a otro árbol,
llegué a una fuente,
a una fosa en que se veían algunas ratas:
aquí vengo yo, dije entonces,
¿habéis visto por aquí una tribu,
un pueblo salvaje que hace fuego?
De este modo me desplacé hacia el oeste
acompañado por otros seres,
o más bien solo.
Para ver hay que creer, me decían,
yo soy el Individuo.
Formas veía en la obscuridad,
nubes tal vez,
tal vez veía nubes, veía relámpagos;
a todo esto habían pasado ya varios días,
yo me sentía morir;
inventé unas máquinas,
construí relojes,
armas, vehículos,
yo soy el Individuo.
Apenas tenía tiempo para enterrar a mis muertos,
apenas tenía tiempo para sembrar,
yo soy el Individuo.
Años más tarde concebí unas cosas,
unas formas,
crucé las fronteras
y permanecí fijo en una especie de nicho,
en una barca que navegó cuarenta días,
cuarenta noches,
yo soy el Individuo.
Luego vinieron unas sequías,
vinieron unas guerras,
tipos de color entraron al valle,
pero yo debía seguir adelante,
debía producir.
Produje ciencias, verdades inmutables,
produje tanagras,
di a luz libros de miles de páginas,
se me hinchó la cara,
construí un fonógrafo,
la máquina de coser,
empezaron a aparecer los primeros automóviles,
yo soy el Individuo.
Alguien segregaba planetas,
¡árboles segregaba!,
pero yo segregaba herramientas,
muebles, útiles de escritorio,
yo soy el Individuo.
Se construyeron también ciudades,
rutas,
instituciones religiosas pasaron de moda,
buscaban dicha, buscaban felicidad,
yo soy el Individuo.
Después me dediqué mejor a viajar,
a practicar, a practicar idiomas,
idiomas,
yo soy el Individuo.
Miré por una cerradura,
sí, miré, qué digo, miré,
para salir de la duda miré,
detrás de unas cortinas,
yo soy el Individuo.
Bien.
Mejor es tal vez que vuelva a ese valle,
a esa roca que me sirvió de hogar,
y empece a grabar de nuevo,
de atrás para adelante grabar
el mundo al revés.
Pero no: la vida no tiene sentido.



de LA CUECA LARGA

(1958)

LA CUECA LARGA

Voy a cantarme una cueca
más larga que sentimiento
para que mi negra vea
que a mí no me cuentan cuentos.

Los bailarines dicen
por armar boche
que si les cantan, bailan
toda la noche.

Toda la noche, sí
flor de zapallo
en la cancha es adonde
se ven los gallos.

Cantan los gallos, sí
vamos en uno
ésta es la cueca larga
de San Beniuno.

No hay mujer que no tenga
dice mi abuelo
un lunar en la tierra
y otro en el cielo.

Otro en el cielo, mi alma
por un vistazo
me pegara dos tiros
y tres balazos.

Me desarmara entero
vamos en cuatro
hacen cuarenta días
que no me encacho.

Que no me encacho, cinco
seis, siete, ocho
tápate las canillas
con un gangocho.

Con un gangocho, sí
vamos en nueve
relampaguea y truena
pero no llueve.

Pero no llueve, no
dos veces cinco
entre Cucao y Chonchi
queda Huillinco.

Qué te parece, negra
vamos en once
si te venís conmigo...
¡catre de bronce!

Catre de bronce, mi alma
si fuera cierto
me cortara las venas
me caigo muerto.

Muerto me caigo, doce
y una son trece
ésta es la cueca larga
de los Meneses.

De los Meneses, sí
catorce, quince
esos ñatos que bailan
son unos linces.

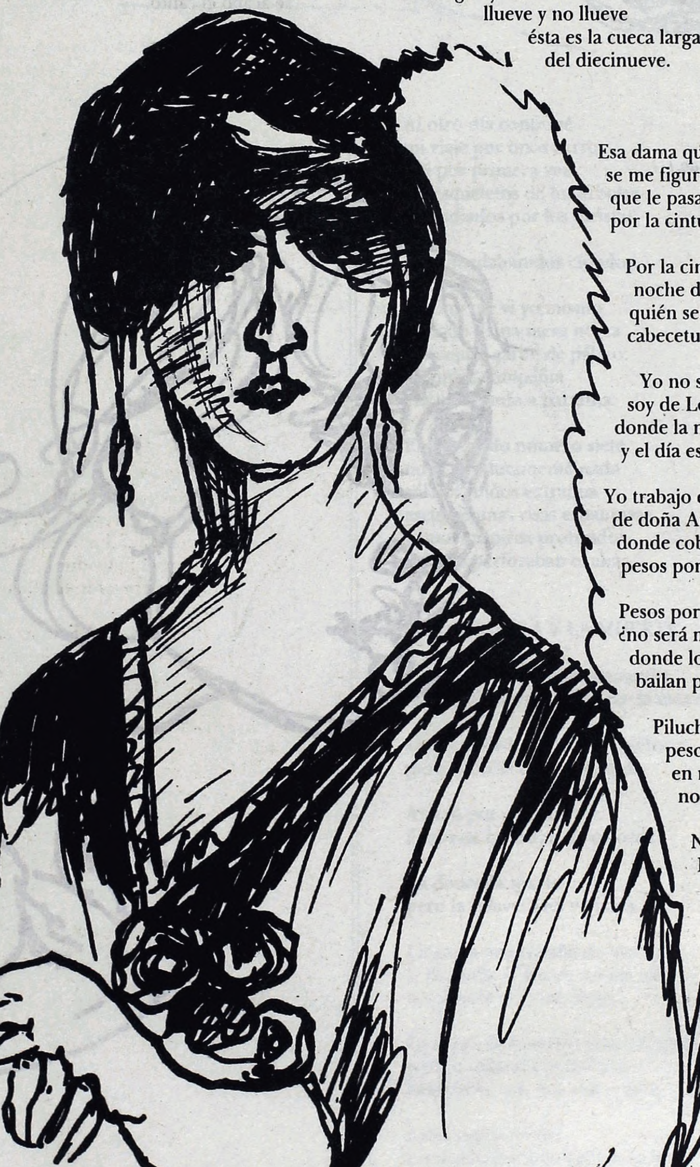
Son unos linces, mi alma
mueven los brazos
y a la mejor potranca
l'echan el lazo.

L'echan el lazo, sí
dieciséis días
se demoran los patos
en sacar cría.

En sacar cría, ay sí
por un cadete
se suicidó una niña
de diecisiete.

De diecisiete, bueno
yo no me enojo
la libertad es libre
¡viva el dieciocho!

Cae el agua y no cae
llueve y no llueve
ésta es la cueca larga
del diecinueve.



(Zapateadito.)

Esa dama que baila
se me figura
que le pasaron lija
por la cintura.

Por la cintura, ay sí
noche de luna
quién será ese pelao
cabecetuna.

Yo no soy de Santiago
soy de Loncoche
donde la noche es día
y el día es noche.

Yo trabajo en la casa
de doña Aurora
donde cobran quinientos
pesos por hora.

Pesos por hora, ay sí
¿no será mucho?
donde los sinforosos
bailan piluchos.

Piluchos bailan, sí
pescado frito
en materia de gusto
no hay nada escrito.

Nada hay escrito, Talca
París y Londres
donde la luna sale
y el sol se esconde.

En la calle San Pablo
pica la cosa
andan como sardinas
las mariposas.

Tienen unas sandías
y unos melones
con que cautivan todos
los corazones.

La Rosita Martínez
número nones

se sacó los botines
quedó en calzones.

Y la Gloria Astudillo
por no ser menos
se saco los fundillos
y el sostén-senos.

El sostén-senos, sí
Domingo Pérez
como las lagartijas
son las mujeres.

Son las mujeres, sí
Pérez Domingo
lávate los sobacos
con jabón gringo.

Una vieja sin dientes
se vino abajo
y se le vio hasta el fondo
de los refajos.

Y otra vieja le dijo
manzanas-peras
bueno está que te pase
por guachuchera.

Por guachuchera, sí
rotos con suerte
bailen la cueca larga
hasta la muerte.

(Zapateado y escobillado.)

Yo no soy de Coihueco
soy de Niblinto
donde los huasos mascan
el vino tinto.

Yo nací en Portezuelo
me crié en Ñanco
donde los pacos nadan
en vino blanco.

Y moriré en las vegas
de San Vicente
donde los frailes flotan
en aguardiente.

En aguardiente puro
chicha con agua
por un viejo que muere
nacen dos guaguas.

Nacen las guaguas, sí
chicha con borra
no hay mujer que no tenga
quien la socorra.

Al pasar por el puente
de San Mauricio
casi me voy al fondo
del precipicio.

Y al pasar por el puente
de San Mateo
me pegué un costalazo
me... puse feo.

(A la tripa-pollo.)

En la punta de un cerro
de mil pendientes
dos bailarines daban
diente con diente.

Diente con diente, sí
papas con luche
dos pajarillos daban
buche con buche.

Buche con buche, sí
abrazo y beso
dos esqueletos daban
hueso con hueso.

Hueso con hueso, ya pus
Pancho Francisco
no te estís figurando
que soy del fisco.

Que soy del fisco, sí
los ruiseñores
no se cansarán nunca
de chupar flores.

Estornudo no es risa
risa no es llanto
el perejil es bueno
pero no tanto.

Anda, risa con llanto
se acabó el canto.



de VERSOS DE SALÓN

(1962)



VIAJE POR EL INFIERNO

En una silla de montar
hice un viaje por el infierno.

En el primer círculo vi
unas figuras recostadas
contra unos sacos de trigo.

En el segundo círculo andaban
unos hombres en bicicleta
sin saber dónde detenerse
pues las llamas se lo impedían.

En el tercer círculo vi
una sola figura humana
que parecía hermafrodita.

Esa figura sarmentosa
daba de comer a unos cuervos.

Seguí trotando y galopando
por espacio de varias horas
hasta que llegué a una cabaña
en el interior de un bosque
donde vivía una bruja.

Un perro me quiso morder.

En el círculo número cuatro
vi un anciano de luengas barbas
calvo como una sandía
que construía un pequeño barco
en el interior de una botella.

Me dio una mirada afable.

En el círculo número cinco
vi unos jóvenes estudiantes
jugando futbol araucano
con una pelota de trapo.

Hacía un frío salvaje.
Tuve que pasar la noche
en vela en un cementerio
arrimado contra una tumba
para no morirme de frío.

Al otro día continué
mi viaje por unos cerros
y vi por primera vez
los esqueletos de los árboles
incendiados por los turistas.

Sólo quedaban dos círculos.

En uno me vi yo mismo
sentado a una mesa negra
comiendo carne de pájaro:
mi única compañía
era una estufa a parafina.

En el círculo número siete
no vi absolutamente nada
sólo oí ruidos extraños
escuché unas risas espantosas
y unos suspiros profundos
que me perforaban el alma.

LA DONCELLA Y LA MUERTE

Una doncella rubia se enamora
de un caballero que parece la muerte.

La doncella lo llama por teléfono
pero él no se da por aludido.

Andan por unos cerros
llenos de lagartijas de colores.

La doncella sonríe
pero la calavera no ve nada.

Llegan a una cabaña de madera
la doncella se tiende en un sofá
la calavera mira de reojo.

La doncella le ofrece una manzana
pero la calavera la rechaza,
hace como que lee una revista.

La doncella rolliza
toma una flor que hay en un florero
y se la arroja a boca de jarro.

Todavía la muerte no responde.

Viendo que nada le da resultado
la doncella terrible
quema todas sus naves de una vez:
se desnuda delante del espejo,
pero la muerte sigue imperturbable.

Ella sigue moviendo las caderas
hasta que el caballero la posee.

NOTICIARIO 1957

Plaga de motonetas en Santiago.
La Sagan se da vuelta en automóvil.
Terremoto en Irán: 600 víctimas.
El gobierno detiene la inflación.
Los candidatos a la presidencia
tratan de congraciarse con el clero.
Huelga de profesores y estudiantes.
Romería a la tumba de Óscar Castro.
Enrique Bello es invitado a Italia.
Rossellini declara que las suecas
son más frías que témpanos de hielo.
Se especula con astros y planetas.
Su Santidad el papa Pío XII
da la nota simpática del año:
se le aparece Cristo varias veces.

El autor se retrata con su perro.

Aparición de los Aguas-Azules.
Grupo Fuego celebra aniversario.
Carlos Chaplin en plena ancianidad
es nuevamente padre de familia.
Ejercicios del Cuerpo de Bomberos.
Rusos lanzan objetos a la Luna.
Escasean el pan y los remedios.
Llegan más automóviles de lujo.
Los estudiantes salen a la calle
pero son masacrados como perros.

La policía mata por matar.

Nicolai despotrica contra Rusia
sin el menor sentido del ridículo:
San Cupertino vuela para atrás.

La mitad del espíritu es materia.

Robo con pasaporte diplomático:
en la primera página de Ercilla
salen fotografiadas las maletas.

Jorge Elliot publica antología.

Una pobre paloma mensajera
choca con los alambres de la luz:
los transeúntes tratan de salvarla.

Monumento de mármol causa ira
"la Mistral debería estar ahí".

Plaga de terroristas argentinos.
Kelly huye vestido de mujer
esqueleto que mueve las caderas.

Enrique Lihn define posiciones.
Perico Müller pacta con el diablo.
Médicos abandonan hospitales.
Se despeja la incógnita del trigo.

Huelga del personal del cementerio.
Un policía, por hacer un chiste,
se levanta la tapa de los sesos.

La derrota de Chile en el Perú:
el equipo chileno juega bien
pero la mala suerte lo persigue.

Un poeta católico sostiene
que Jehová debiera ser mujer.

Nuevos abusos con los pobres indios:
quieren desalojarlos de sus tierras.
¡De las últimas tierras que les quedan!
Siendo que son los hijos de la tierra.

Muerte de Benjamín Velasco Reyes.
Ya no quedan amigos de verdad:
con Benjamín desaparece el último.

Ahora viene el mes de los turistas
cáscaras de melones y sandías
¿piensan hacer un templo subterráneo?

Frei se va de paseo por Europa.
Es recibido por el rey de Suecia.
Hace declaraciones a la prensa.
Una dama da a luz en una micro.
Hijo mata a su padre por borracho.
Charla sobre platillos voladores.
Humillación en casa de una tía.
Muere el dios de la moda femenina.
Plaga de moscas, pulgas y ratones.

Profanación de la tumba del padre.

Exposición en la Quinta Normal.
Todos miran al cielo por un tubo
astros-arañas y planetas-moscas.
Choque entre Cartagena y San Antonio.
Carabineros cuentan los cadáveres
como si fueran pepas de sandías.
Otro punto que hay que destacar:
los dolores de muelas del autor,
la desviación del tabique nasal
y el negocio de plumas de avestruz.

La vejez y su caja de Pandora.

Pero, de todos modos, nos quedamos
con el año que está por terminar
(a pesar de las notas discordantes)
porque el año que está por empezar
sólo puede traernos más arrugas.



de OTROS POEMAS *en* OBRA GRUESA

(1969)

UN HOMBRE

La madre de un hombre está gravemente enferma
Parte en busca del médico
Llora
En la calle ve a su mujer acompañada de otro hombre
Van tomados de la mano
Los siguen a corta distancia
De árbol en árbol
Llora
Ahora se encuentra con un amigo de juventud
¡Años que no nos veíamos!
Pasan a un bar
Conversan, ríen
El hombre sale a orinar al patio
Ve a una muchacha joven
Es de noche
Ella lava los platos
El hombre se acerca a la joven
La toma de la cintura
Bailan vals
Juntos salen a la calle
Ríen
Hay un accidente
La muchacha ha perdido el conocimiento
El hombre va a llamar por teléfono
Llora
Llega a una casa con luces
Pide teléfono
Alguien lo reconoce
Quédate a comer, hombre
No
Dónde está el teléfono
Come, hombre, come
Después te vas
Se sienta a comer
Bebe como un condenado
Ríe
Lo hacen recitar
Recita
Se queda dormido debajo de un escritorio.



de SERMONES Y PRÉDICAS DEL CRISTO DE ELQUI

(1977)

–Y ahora con ustedes
Nuestro Señor Jesucristo en persona
que después de 1977 años de religioso silencio
ha accedido gentilmente
a concurrir a nuestro programa gigante de Semana Santa
para hacer las delicias de grandes y chicos
con sus ocurrencias sabias y oportunas
N.S.J. no necesita presentación
es conocido en el mundo entero
baste recordar su gloriosa muerte en la cruz
seguida de una resurrección no menos espectacular:
un aplauso para N.S.J.

–Gracias por los aplausos
a pesar de que no son para mí
soy ignorante pero no cretino
hay algunos señores locutores
que se suelen pasar de la raya
por arrancar un aplauso barato
pero yo los perdono
por tratarse de bromas inocentes
aunque no debería ser así
la seriedad es superior a la chunga
sobre todo tratándose del evangelio
que se rían de mí perfectamente
ésta no sería la primera vez
pero no de N.S.J.
el respetable público dirá.

(Aplausos.)

I

A pesar de que vengo preparado
realmente no sé por dónde empezar
empezaré sacándome las gafas
esta barba no crean que es postiza
veintidós años que no me la corto
como tampoco me corto las uñas
o sea que cumplí la palabra empeñada
más allá de la fecha convenida
puesto que la manda fue sólo por veinte
no me he cortado barba ni uñas
solamente las uñas de los pies
en honor a mi madre idolatrada
pero por las que tuve que pasar
humillaciones calumnias desprecios
siendo que yo no molestaba a nadie
sólo cumplía la sagrada promesa
que hice cuando ella murió
no cortarme la barba ni las uñas
por un lapso de veinte años
en homenaje a su sagrada memoria
renunciar a la vestimenta común
y reemplazarla por un humilde sayal
ahora les revelaré mi secreto
la penitencia ya se cumplió
pronto me podrán ver
nuevamente vestido de civil.





de NUEVOS SERMONES Y PRÉDICAS DEL CRISTO DE ELQUI

(1979)



XXX

Pierden su tiempo miserablemente
los improvisados teólogos de pacotilla
que me llaman el Cristo de Elqui
impresionados por mi aspecto exterior
algo que yo no tragaré jamás
tendría que estar malo de la cabeza:
de que arrastro mi cruz no cabe duda
por el hecho de ser un ser humano
más pesada tal vez que las demás
ustedes saben a qué me refiero
sé que lo hacen por reírse de mí
pero no me perturban en absoluto
con igual fundamento
pueden decir que soy Napoleón Bonaparte
Pedro Urdemales o Perico de los Palotes
valga la explicación en todo caso:
de acuerdo a sus propias palabras
que yo no tengo por qué poner en tela de juicio
—quién soy yo para andar en esos trotes—
el verdadero Cristo es lo que es
en cambio yo qué soy: lo que no soy.

XXXVIII

Hay algunos charlatanes de sobremesa
que se burlan del todo y sus partes
como si el universo fuera un circo
no negaremos que nos hacen reír
pero no les creemos ni lo que rezan
en su locura llegan a decir
que no fue Dios quien nos creó a nosotros
sino nosotros quienes lo creamos a Él
estupidez que no merece réplica
como si lo imperfecto
pudiera dar origen a lo perfecto
como si lo finito
dar origen pudiera a lo infinito
como si lo mortal
origen dar pudiera a lo inmortal

¡cuánto más razonable
cuánto más natural y consecuente
es la palabra de Nuestro Señor!

¿A quién creer amigos escépticos?...
¿A Mahoma?
¿a San Juan?
¿a Perico de los Palotes?
la pregunta carece de sentido
entre varios payasos y un profeta
creo que no hay por dónde equivocarse.

XLVI

Y ahora con ustedes
nuestra Sección Preguntas y Respuestas
—Señor Cristo de Elqui
qué piensa usted
de los trajes de baño de una pieza?
—No tengo nada contra la juventud
a condición de que no exageren la nota
—Señor Cristo de Elqui
qué opinión le merece la Democracia Cristiana
—No tengo nada contra la Democracia Cristiana
a condición de que no exagere la nota
—Qué piensa usted de los concursos literarios
—La competencia no resuelve nada
pues no somos caballos de carrera
los condeno de todo corazón
en esto sí que soy intransigente
—Señor Cristo de Elqui
qué recomienda usted
autoritarismo o libre albedrío
—No sé qué responderle: en verdad en verdad
autoritarismo es sinónimo de represión
—Qué porvenir le ve a la Revolución Cubana
—Caperucita Roja triunfará
—Señor Cristo de Elqui
tiene usted alguna opinión
acerca del escabroso tema de las perversiones sexuales?
—No tengo nada contra las perversiones sexuales
a condición de que no se exagere la nota
claro que yo propugno el amor platónico
—Nos podría aclarar ese concepto?
—El amor platónico llega hasta el beso en la frente
lo demás es trabajo del Demonio
—Qué piensa usted de los bailes de máscaras
—No tengo nada contra los bailes de máscaras
a condición de que no se exagere la nota
nada contra la fiesta de la primavera
que cada cual se divierta a su modo
a condición de que nos demos cuenta
de la fugacidad de todo esto
de la precariedad de todo esto
de la irrealidad de todo esto.

de HOJAS DE PARRA

(1985)

CANCIÓN PARA CORRER EL SOMBRERO

En su granja de Iásnaia Poliana
vivió muchos años el conde León Nicolaievich Tolstoi
no se afeitaba jamás – andaba siempre descalzo
Dios lo tenga en su santo reino
sólo comía zanahorias crudas

Ustedes se preguntarán quién soy yo
con esta barba blanca tolstoiana
pidiendo limosna en la vía pública
ay!... yo soy uno de sus nietos legítimos

La Revolución ha sido dura conmigo
para qué voy a decir una cosa por otra
que cada cual me dé lo que pueda
(aquí se empieza a correr el sombrero)
todo me sirve aunque sea un kopek

Ay!... si yo les contara todos mis sufrimientos
imaginen el nieto de un conde
pidiendo limosna en la vía pública:
¡es para poner los pelos de punta!

Además mi mujer se fue con otro
me dejó por un capitán de ejército
so pretexto de que soy paralítico
no negaré que soy paralítico
–¡tiemblo como una hoja en la tormenta!–
pero me parece que no se puede romper
un sacramento de la Santa Madre Iglesia Católica
como quien rompe globos de colores:
hay señoras mujeres en el siglo XX
que se debieran desmayar de vergüenza
Compadézcanse de este pobre cornudo
no dispongo de otra fuente de ingresos

Para qué voy a decir una cosa por otra
sufro de una enfermedad incurable
contraída en la más tierna infancia:
tengo todo el lado derecho paralizado
me puedo morir en cualquier momento



Mi enfermedad se llama encefalitis letárgica

Para colmo de males
acaban de operarme de la vesícula
si les parece les muestro la cicatriz

Ay!... no tengo paz en ninguna parte
para qué voy a decir una cosa por otra
los pelusas del barrio me persiguen tirándome piedras
hay que ser bien caído del catre
para reírse de un pobre viejo zarrapastroso
que no tiene ni dónde caerse muerto
Si mi querido abuelo estuviera vivo
yo no tendría que andar pidiendo limosna
iotro gallo muy diferente me cantaría!

Dicho sea de paso tengo que juntar 17 dólares
antes que me venga el ataque
para pagar mi dosis de heroína
a buen entendedor pocas palabras
si no me dan por la buena
van a tener que darme por la mala
para qué vamos a decir una cosa por otra
yo soy bien hombrecito en mis cosas
arriba las manos maricones de mierda
vamos saltando o les saco la chucha!

MOSCAS EN LA MIERDA

Al señor —al turista— al revolucionario
me gustaría hacerles una sola pregunta:
¿alguna vez vieron una nube de moscas
revolotear en torno a una plasta de mierda
aterrizar y trabajar en la mierda?
¿han visto moscas alguna vez en la mierda?

porque yo nací y me crié con las moscas
en una casa rodeada de mierda

QUÉ GANA UN VIEJO CON HACER GIMNASIA

qué ganará con hablar por teléfono
qué ganará con hacerse famoso
qué gana un viejo con mirarse al espejo

Nada
hundirse cada vez más en el fango

Ya son las tres o cuatro de la madrugada
por qué no trata de quedarse dormido
pero no – déle con hacer gimnasia
déle con los llamaditos de larga distancia
déle con Bach
con Beethoven
con Tchaikovski
déle con las miradas al espejo
déle con la obsesión de seguir respirando

lamentable – mejor apagara la luz

Viejo ridículo le dice su madre
eres exactamente igual a tu padre
él tampoco quería morir
Dios te dé vida para andar en auto
Dios te dé vida para hablar por teléfono
Dios te dé vida para respirar
Dios te dé vida para enterrar a tu madre

¡Te quedaste dormido viejo ridículo!
pero el anciano no piensa dormir
no confundir llorar con dormir

EL HOMBRE IMAGINARIO

El hombre imaginario
vive en una mansión imaginaria
rodeada de árboles imaginarios
a la orilla de un río imaginario

De los muros que son imaginarios
penden antiguos cuadros imaginarios
irreparables grietas imaginarias
que representan hechos imaginarios
ocurridos en mundos imaginarios
en lugares y tiempos imaginarios

Todas las tardes tardes imaginarias
sube las escaleras imaginarias
y se asoma al balcón imaginario
a mirar el paisaje imaginario
que consiste en un valle imaginario
circundado de cerros imaginarios

Sombras imaginarias
vienen por el camino imaginario
entonando canciones imaginarias
a la muerte del sol imaginario

Y en las noches de luna imaginaria
sueña con la mujer imaginaria
que le brindó su amor imaginario
vuelve a sentir ese mismo dolor
ese mismo placer imaginario
y vuelve a palpitar
el corazón del hombre imaginario

ÍNDICE



Autores de la Segunda Etapa

de noviembre 1994 a octubre 1997

- Rafael Alberti
- Ciro Alegría
- José María Arguedas
- Juan José Arreola
- Adolfo Bioy Casares
- Luis Cardoza y Aragón
- Sandra Cisneros
- Rosa Chacel
- Eliseo Diego
- José Donoso
- João Guimaraes Rosa
- Martín Luis Guzmán
- Pedro Henríquez Ureña
- Jorge Ibargüengoitia
- Juan Ramón Jiménez
- Clarice Lispector
- José Martí
- Álvaro Mutis
- Juan Carlos Onetti
- Miguel Otero Silva
- Alfredo Pareja Diezcanseco
- Nicanor Parra
- Arturo Uslar Pietri
- Nélida Piñón
- Eça de Queirós
- Julio Ramón Ribeyro
- Ernesto Sábato
- Jaime Sabines
- Salarrué
- Carlos Salazar
- Luis Rafael Sánchez
- José Saramago
- Miguel Torga
- Xavier Villaurrutia